

## La responsabilidad del estudiante universitario

Francisco Sagasti

*Extractos de un artículo inédito, que sirvió de base para el discurso de despedida a nombre de la promoción 1965 de la Facultad de Ingeniería Industrial de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI).*

Nuestro país es un país en el que todo está por hacerse, y en el que faltan ideólogos, técnicos, políticos y dirigentes de toda clase. Existe una carencia de recursos humanos de alto nivel. En estas circunstancias, y en un maremágnum ideológico, en un zafarrancho político, con una gran inestabilidad social y una crisis de valores, el Perú se vuelve hacia las universidades. ¿Están las universidades y los universitarios peruanos listos para responder a este llamado en la forma más conveniente para el país? La respuesta es evidente: aún estamos lejos de lo que deberíamos ser, y el camino que queda por andar es difícil.

En el Perú hay muchos dolorosos contrastes, y esto hace que desde pequeños nos vayamos haciéndonos insensibles al dolor y el sufrimiento ajenos. La mayoría de los universitarios vivimos en un mundo aparte, con un buen nivel de vida, con una educación superior, pero muchas veces con poca inquietud social.

....

De la gran masa de habitantes de edad escolar, sólo una parte logra hacer estudios primarios y completarlos; son mucho menos aún los que llegan a terminar secundaria. De estos, son pocos los que logran ingresar a la universidad: en la actualidad representan menos del 2% de jóvenes que empezaron esta carrera eliminatoria. La gran mayoría los grupos sociales con ingresos suficientes para costear una preparación preuniversitaria onerosa para superar la barrera del ingreso.

Una vez dentro de la Universidad el estudiante goza de una serie de prerrogativas y privilegios: educación gratuita o a muy bajo costo en las universidades públicas, pasaje universitario y otras facilidades de orden económico, aún sin mencionar las ventajas de orden social que van aparejadas a la categoría de "estudiante universitario". Para citar un ejemplo: formar a un estudiante de la carrera de ingeniería cuesta alrededor de 100,000 soles en la Universidad Nacional de Ingeniería,

¿Cómo no sentirse responsable, sabiendo que uno es uno de los pocos escogidos que completan una carrera universitaria, sabiendo que el Estado asigna gran cantidad de recursos para prepararnos? Se necesita tener una gruesa corteza de indiferencia, una despreocupación única, y una falta de solidaridad para permanecer indiferente ante los problemas que afronta nuestra nación.

Veamos cuántos de los egresados de una promoción piensan en devolver de alguna forma u otra lo que han recibido de todos y cada uno de sus compatriotas a través de la universidad pública; en realidad, son pocos. La mayoría se contenta con ejercer su profesión, trabajar, hablar y dejar pasar las cosas. "En el Perú las cosas se arreglan solas" es un dicho que nos ha hecho más daño del que podemos imaginarnos.

....

¿Qué pueden hacer los universitarios, mientras son estudiantes, para cumplir con la tarea social que les corresponde?

De manera general, podemos decir que nuestro deber es prepararnos. Esta es la razón misma por la que somos universitarios. Nótese que digo "preparamos" y no "estudiar". El estudio es sólo una parte de la preparación integral a la que debe dedicarse todo universitario. Es quizás la más importante, pero de nada serviría ser un estudiante muy aplicado si no se complementa el estudio con otras actividades que permitan que sus conocimientos sean aprovechados para bien de la comunidad.

Hay muchas formas de complementar el estudio para lograr una preparación integral y todas ellas implican la participación en actividades extracurriculares. Una de estas formas es el interesarse por lo que sucede en el país, leer libros y artículos formativos que nos permitan adquirir una clara conciencia de los sucesos que observamos, participar en seminarios, asistir a conferencias y otras actividades de índole cultural; en fin, tomar parte en toda acción que contribuya a que el universitario tenga una idea precisa de la realidad en que vive, de cuales son las pautas que se han seguido para encontrarnos en la situación actual, de cual es el camino para avanzar hacia el desarrollo en nuestro país, y también sobre las dificultades que se presentan a cada paso. De esta manera cuando llegue el momento de actuar, se podrá hacerlo con conocimiento de causa, con una visión de conjunto, con un criterio analítico ya la vez con objetividad, dejando de lado consideraciones de orden personal y subjetivo.

Otra forma de prepararse es el participar activamente en las organizaciones estudiantiles; debemos ejercitarnos en la práctica de la democracia. Si bien no todos los estudiantes pueden participar como dirigentes estudiantiles, ya sea por que no cuentan con el carisma de un líder o simplemente porque no les nace hacerlo, pueden colaborar ampliamente desde su posición de base, votando en forma racional, vigilando la labor de sus dirigentes, informándose de lo que sucede en su centro de estudios y prestando colaboración efectiva y trabajo directo cada vez que se lo soliciten; es decir estableciendo un permanente diálogo entre bases y dirigentes. De esta forma nos damos cuenta de que la práctica de la democracia no solo consiste en reclamar los derechos, sino que también implica deberes, contrariamente a lo que preconiza la "viveza criolla".

....

Una posibilidad adicional que se nos presenta es participar en los programas de extensión universitaria, ya sea en Cooperación Popular, en los servicios de voluntarios universitarios y en otros programas de este tipo que se han creado, incluso en forma particular. Participar en estos programas pone en contacto al universitario con los problemas reales, le da una idea de la magnitud del esfuerzo que es necesario para superar la pobreza y el sufrimiento, y le hace ver que hasta el más pequeño grano de arena sirve para construir, particularmente en un país en el que recién se están poniendo los cimientos.

Por otra parte, es posible participar en la vida universitaria como dirigente estudiantil. El cogobierno en las universidades nos proporciona un amplio espacio para este tipo de acción. Trabajando como dirigente estudiantil se pueden apreciar las dificultades que surgen si trata de avanzar, cambiar y de mejorar la situación. Se topa uno con criterios personalistas y politiquería, con amargados y con argollas; pero se trata también con gente deseosa de trabajar, con personas de excelentes ideas y decididos a mejorar las cosas. En resumen, se encuentra uno en pequeña escala con las dificultades y obstáculos que impiden el desarrollo

del país, y con el tipo de personas e ideas que permitan que este avance. La universidad es una institución en la que también hay mucho por hacer, y es necesario y urgente hacerlo, para que cumpla con su función rectora y orientada. Si el Perú está vuelto hacia nosotros y nosotros mismos no sabemos qué hacer ¿qué le espera el resto de los peruanos? Aquí el estudiante encuentra una forma de colaborar, de devolver algo al país y a la vez de prepararse de una manera real y completa.

Un último campo de acción sería el participar en actividades de política partidaria en la universidad. Este es uno de los campos más conocidos y que más polémicas y controversias ha generado. He separado a propósito el campo de acción como dirigente estudiantil de la actuación como líder político en la universidad, pues no creo que convenga mezclarlos. Nuestras organizaciones estudiantiles no están lo suficientemente cimentadas y solidificadas para soportar, además de los problemas propios de la universidad, lo más que acarrea la politización partidaria de los organismos estudiantiles.

....

Lo importante es no cruzarse de brazos, no permanecer indiferentes, sacudirse de la indolencia que nos anula y nos vuelve elementos negativos.

Dos párrafos de dos conocidos pensadores de la época actual nos ayudan a precisar cuál debe ser nuestra posición: Albert Camus dijo en su discurso al recibir el premio Nobel en 1957 *"Evidentemente cada generación se cree dedicada a rehacer el mundo. Sin embargo, la mía, sabe que no lo hará: Pero acaso su misión sea más grande. Consiste en impedir que el mundo se deshaga"*. Esta idea nos baja de las nubes de la abstracción teórica a la realidad: no vamos a salvar el mundo, pero haremos todo lo que esté a nuestro alcance para lograr una vida mejor y más digna para todos.

Harold Laski nos invita a ser audaces con su frase: *"Nuestro enemigo verdadero es el temor de recurrir a la audacia como nuestro aliado"*. Seamos audaces y trabajemos con ahínco; pero no olvidemos las limitaciones que tenemos. Esperemos de nosotros mismos lo que sabemos que podemos dar.

Nuestros mayores nos verán con escepticismo algunos, con indiferencia otros, pero estoy seguro de que los demás verán con alegría y satisfacción las tareas que nos hemos impuesto, y el esfuerzo que ponemos en trabajar por un Perú mejor. En última instancia, nos juzgarán las generaciones venideras por lo que hayamos hecho o hayamos dejado de hacer.

Lima, Noviembre de 1965.